



Palabra de Vida

Enero de 2013

Intercesiones por la Vida

enero de 2013

6 de enero SOLEMNIDAD DE LA EPIFANÍA DEL SEÑOR

Por nuestra nación:
para que honremos a Dios como nuestro Creador
Y reconozcamos su imagen en cada vida humana;
roguemos al Señor:

13 de enero FIESTA DEL BAUTISMO DEL SEÑOR

Por todos los cristianos:
para que por nuestro Bautismo recibamos la fuerza
en el Espíritu Santo para defender la vida de los niños por nacer;
roguemos al Señor:

20 de enero SEGUNDO DOMINGO DEL TIEMPO ORDINARIO

Por todas las mujeres que están considerando tener un aborto:
que por la intercesión de Nuestra Señora puedan aceptar con amor
y dar la bienvenida al misterio de la nueva vida que llevan en su interior;
roguemos al Señor:

27 de enero TERCER DOMINGO DEL TIEMPO ORDINARIO

Por todas las madres y padres que han escogido el aborto,
para que confíen en la Misericordia de Cristo,
y les permitan sanar las heridas de su pecado.
roguemos al Señor.

Para más oraciones por la Vida, el Matrimonio y la libertad Religiosa visite: www.usccb.org/life-marriage-liberty.

Palabra de Vida Citas para boletines enero de 2013

El camino para la realización del bien común y de la paz pasa ante todo por el respeto de la vida humana, considerada en sus múltiples aspectos, desde su concepción, en su desarrollo y hasta su fin natural.

Auténticos trabajadores por la paz son, entonces, los que aman, defienden y promueven la vida humana en todas sus dimensiones: personal, comunitaria y trascendente. La vida en plenitud es el culmen de la paz.

Quien quiere la paz no puede tolerar atentados y delitos contra la vida.

~Papa Benedicto XVI, “Mensaje para la Jornada Mundial de la Paz”, 1º de enero de 2013

Quienes no aprecian suficientemente el valor de la vida humana y, en consecuencia, sostienen por ejemplo la liberación del aborto, tal vez no se dan cuenta que, de este modo, proponen la búsqueda de una paz ilusoria.

La huida de las responsabilidades, que envilece a la persona humana, y mucho más la muerte de un ser inerte e inocente, nunca podrán traer felicidad o paz.

~Papa Benedicto XVI, “Mensaje para la Jornada Mundial de la Paz”, 1º de enero de 2013

También la estructura natural del matrimonio debe ser reconocida y promovida como la unión de un hombre y una mujer, frente a los intentos de equipararla desde un punto de vista jurídico con formas radicalmente distintas de unión que, en realidad, dañan y contribuyen a su desestabilización, oscureciendo su carácter particular y su papel insustituible en la sociedad.

~Papa Benedicto XVI, “Mensaje para la Jornada Mundial de la Paz”, 1º de enero de 2013

Entre los derechos humanos fundamentales, también para la vida pacífica de los pueblos, está el de la libertad religiosa de las personas y las comunidades. En este momento histórico, es cada vez más importante que este derecho sea promovido no sólo desde un punto de vista negativo, como *libertad frente* –por ejemplo, frente a obligaciones o constricciones de la libertad de elegir la propia religión–, sino también desde un punto de vista positivo, en sus varias articulaciones, como *libertad de*, por ejemplo, testimoniar la propia religión, anunciar y comunicar su enseñanza, organizar actividades educativas, benéficas o asistenciales que permitan aplicar los preceptos religiosos...

~Papa Benedicto XVI, “Mensaje para la Jornada Mundial de la Paz”, 1º de enero de 2013

Ninguno puede ignorar o minimizar el papel decisivo de la familia, célula base de la sociedad desde el punto de vista demográfico, ético, pedagógico, económico y político. Ésta tiene como vocación natural promover la vida: acompaña a las personas en su crecimiento y las anima a potenciarse mutuamente mediante el cuidado recíproco. En concreto, la familia cristiana lleva consigo el germen del proyecto de educación de las personas según la medida del amor divino. La familia es uno de los sujetos sociales indispensables en la realización de una cultura de la paz. Es necesario tutelar el derecho de los padres y su papel primario en la educación de los hijos, en primer lugar en el ámbito moral y religioso. En la familia nacen y crecen los que trabajan por la paz, los futuros promotores de una cultura de la vida y del amor.

~Papa Benedicto XVI, “Mensaje para la Jornada Mundial de la Paz”, 1º de enero de 2013

El aborto terminó con la vida de mi bebé, y casi con la mía. Estoy agradecida a la Iglesia y la Ministerio del Proyecto Raquel por enseñarme a amarme a mí misma y a vivir para Dios.

~ Testimonio de una madre. (Si tú o algún ser querido está sufriendo a causa de un aborto, llama a la línea gratis del Ministerio del Proyecto Raquel 888-456-HOPE para recibir consejos confidenciales y gratuitos. Visita www.esperanzaposaborto.org.)

SUGERENCIAS PARA LAS ORACIONES DE LOS FIELES

UN LLAMADO A LA ORACIÓN POR LA VIDA, EL MATRIMONIO Y LA LIBERTAD RELIGIOSA

*Como parte del llamado de los obispos a rezar por la vida, el matrimonio y la libertad religiosa, se recomienda que en la **Oración de los Fieles** de los domingos y las misas diarias incluyan las intenciones específicas para el respeto de toda vida humana desde la concepción hasta la muerte natural, el fortalecimiento del matrimonio y la vida familiar, y la preservación de la libertad religiosa en todos los ámbitos de gobierno, tanto en el país como en el extranjero. Las Oraciones de los Fieles a continuación son sugerencias para su uso o adaptación. Otros materiales se pueden encontrar en www.usccb.org/life-marriage-liberty.*

Por la vida, el matrimonio y la libertad religiosa:

Por el Papa Benedicto XVI, los obispos, los sacerdotes y todos los fieles, para que podamos ser fortalecidos por la gracia del Espíritu Santo para continuar proclamando la dignidad de toda vida humana desde la concepción hasta la muerte natural, el significado único del matrimonio y la importancia de la libertad religiosa para todos. Roguemos al Señor.

Por todos aquellos que nos sirven en cargos electos por el pueblo, para que promulguen leyes y políticas que sostengan la santidad de la vida humana desde la concepción hasta la muerte natural, la dignidad del matrimonio como la unión permanente, fiel y fecunda de un hombre y una mujer, y auténtica libertad para todos. Roguemos al Señor.

Por nuestra parroquia y nuestro país, que seamos cada vez más conscientes de la dignidad de toda vida humana desde la concepción hasta la muerte natural, la belleza del plan de Dios para el matrimonio y la importancia de la libertad religiosa plena y auténtica. Roguemos al Señor.

Por la vida:

Por los padres y abuelos que han perdido un niño a causa del aborto, para que Dios los consuele en su dolor y los lleve al perdón y a la curación en la confesión y por medio del ministerio de la Iglesia del Proyecto Raquel. Roguemos al Señor.

Que este Año de la Fe se despierte en el corazón de todos los católicos un renovado sentido de admiración y gratitud por el don de la vida humana y una renovada determinación para proteger toda vida, desde la concepción hasta la muerte natural. Roguemos al Señor.

Para aquellos en el ocaso de la vida, para que sus familiares y cuidadores los aprecien y los cuiden con tierna compasión, rechazando el camino al suicidio asistido. Roguemos al Señor.

Por el matrimonio:

Por todas las parejas casadas, que sigan viviendo su vocación de amor como un ejemplo para sus familias y para el mundo del amor fiel, fecundo y duradero de Dios. Roguemos al Señor.

Por todos aquellos que sufren de matrimonios rotos o con problemas, especialmente los niños, que tenga la seguridad del cuidado inquebrantable de Dios Padre por ellos. Roguemos al Señor.

Por todos aquellos que sienten el llamado al sacerdocio, la vida consagrada o el matrimonio, que el Señor guíe sus corazones y les permita conocer claramente Su voluntad para su vida. Roguemos al Señor.

Por la libertad religiosa:

Por nuestro Presidente, gobernador, legisladores, jueces y todos los que sirven el bien común, que por medio del don de la sabiduría celestial puedan trabajar para defender la libertad religiosa y la protección de la conciencia de todos. Roguemos al Señor.

Por las personas de fe que luchan por preservar la libertad religiosa, que el Señor fortalezca su determinación de mantenerse firme en su testimonio. Roguemos al Señor.

Por los derechos que tienen las personas e instituciones de llevar a cabo su vida profesional de acuerdo con sus convicciones religiosas. Roguemos al Señor.

DÍA DE ORACIÓN Y PENITENCIA POR LA VIDA, 22 DE ENERO DE 2013

40 ANIVERSARIO DE LA DECISIÓN DE LA CORTE SUPREMA LEGALIZANDO EL ABORTO

En todas las diócesis de los Estados Unidos de América, el 22 de enero (o el 23 de enero cuando el 22 cae en domingo) se observará como un día especial de oración por la plena restauración de la garantía legal del derecho a la vida y de penitencia por las violaciones contra la dignidad de la persona humana cometidas por medio de acciones abortivas. Las celebraciones litúrgicas para este día pueden ser la misa “Para dar gracias a Dios por el don de la vida humana” (no. 48/1 de las “Misas para distintas necesidades”), que se debe celebrar con ornamentos blancos, o la “Misa por la Justicia y la Paz” (no. 30 de “Misas para distintas necesidades”) que se celebra con ornamentos de color violeta. (Ordenación General del Misal Romano, nº 373; adaptación en los Estados Unidos)

Homilía por la Vida (usando lecturas opcionales *Is 49,1-6/ Sal 8,4-5.6-7.8-9/ Mt 18,1-5.10.12-14*)

Hoy observamos solemnemente el cuadragésimo aniversario de las decisiones trágicas de la Corte Suprema en los casos *Roe versus Wade* y *Doe versus Bolton*, que crearon la licencia ilimitada para abortar. ¿Cómo pudo nuestra nación –fundada en los principios cristianos– desviarse tan lejos?

Quizás es cierto que cada generación tiene que afrontar su propia crisis moral. Quizás cada generación necesita que se le recuerde la verdad de que cada ser humano, desde el momento de la concepción, tiene una dignidad y valor sublime. Del libro del *Génesis* aprendemos que el hombre, en su razón y en su voluntad, está hecho a imagen y semejanza de Dios. A raíz de esto, el hombre tiene una función especial como custodio y gobernante sobre toda la creación. Como escuchamos en el salmo responsorial de hoy, “Señor, diste al hombre el mando sobre las obras de tus manos; todo lo sometiste bajo sus pies”. Hombres y mujeres han recibido este mando para que cuiden de toda la creación, especialmente la vida humana. Es el deber de cada persona, y especialmente de cada católico, promover y proteger la dignidad de todos los seres humanos.

Como vemos en la primera lectura de Isaías, Dios llama a cada uno de nosotros a la vida por amor. Isaías dice, “El Señor me llamó desde el vientre de mi madre; cuando aún estaba yo en el seno materno, él pronunció mi nombre”. Por eso cada ser humano tiene valor y dignidad inestimables y es hija o hijo de Dios desde su concepción.

Hoy reflexionamos en las devastadoras consecuencias cuando una cultura rechaza la creencia de que cada vida humana tiene valor infinito. En la lectura del Evangelio de hoy Jesús nos recuerda que “el Padre celestial no quiere que se pierda ni uno solo de estos pequeños”. Sin embargo, 53 millones de niños no nacidos en nuestro país han perdido su vida, y casi siempre por el bien de la comodidad de sus padres, familias y comunidades. Al aceptar, aprobar y participar en estas muertes, incontables personas han sido heridas por la parte que han jugado en ellas. Y la sociedad en su totalidad sufre del abaratamiento general de la vida que vemos en despliegue en tantas áreas. Hemos estado descendiendo, progresiva e imperceptiblemente hacia una cultura de la muerte. Pero mientras contemplamos las grandes pérdidas de estos cuarenta años pasados, no olvidemos nunca la gran misericordia de Dios y su promesa de esperanza para el futuro.

Confiados en la salvación que Cristo nos ganó en la cruz y la gran misericordia de Dios, reconozcamos nuestra responsabilidad nacional y busquemos el perdón para nosotros mismos y para nuestro país. En la lectura de Isaías, oímos el deseo que tiene Dios “para hacer que Jacob volviera a él, y congregar a Israel en

torno suyo...”. Tomando a Isaías como ejemplo, somos también llamados a ser mensajeros de la misericordia de Dios para todos los que han sido lastimados y heridos por el aborto.

El cuadragésimo aniversario de la legalización del aborto en Estados Unidos coincide con lo que el Papa Benedicto XVI ha llamado el Año de la Fe, un tiempo de estudio, oración y nuevo compromiso a las doctrinas de nuestra fe. Durante el Año de la Fe se nos está dando una oportunidad especial de reconocer la gran tragedia del aborto y hacer reparación por nuestra parte en ella. Estamos invitados a rededicarnos a transformar la cultura de la muerte a la cultura de la vida, siempre confiando en la misericordia de Dios. Aceptemos de todo corazón nuestra misión de promover la vida en todas sus etapas en este Año de la Fe siendo ejemplos del amor acogedor y misericordioso de Cristo en nuestro mundo.

PETICIONES POR LA VIDA

Por todos los que marchan en pro de la vida, en Washington D.C. y por toda nuestra nación: que sus voces puedan ser oídas y se pueda salvar la vida de muchos niños; roguemos al Señor:

Por nuestro Presidente: que al comenzar este periodo legislativo defienda los derechos de todos los ciudadanos desde la concepción hasta la muerte natural; *roguemos al Señor:*

Por todos los niños que van a nacer hoy: que lleguen a conocer un mundo que escoge la vida y no la muerte y la luz en vez de la oscuridad *roguemos al Señor:*

Por los enfermeros y médicos obstetras: y todos los que cuidan de la vida de los niños en el vientre: para que Dios los bendiga por su fe; compasión y amor; *roguemos al Señor:*

Por todos los niños que esperan el nacimiento de un hermanito o hermanita: que la alegría de la espera que se ve en sus ojos inspire a sus padres a tener esperanza y convicción; *roguemos al Señor:*

Por todas las parejas recién casadas, que sus hijos futuros los acerquen más a Cristo y al amor que es la razón de nuestra existencia; *roguemos al Señor:*

Por todas las parejas que se preparan para el matrimonio: que la alegría de su primer hijo los pueda acercar más entre sí y a Cristo; *roguemos al Señor:*

Por los obispos, sacerdotes y diáconos: que Dios los haga pastores dignos, y constantes promotores y defensores del Evangelio de la Vida *roguemos al Señor:*